

INFLUENCIA DEL SECTOR EXTERNO SOBRE LA INFLACION INTERNA EN UNA ECONOMIA EN DESARROLLO

Luis Alberto Zuleta J.

El propósito de este ensayo consiste en examinar las diferentes maneras en las cuales el sector externo puede influir sobre la inflación doméstica en un país. Ellas están estrechamente relacionadas con la situación del comercio "visible". Aquí nos ocuparemos solamente de las influencias directas: transmisión de la inflación a través de cambios en los precios internacionales, a través de la devaluación de la tasa de cambio y mediante los efectos de los términos de intercambio sobre la balanza de pagos.

A. Cambios en los precios internacionales: (1)

Cualquier variación en los precios internacionales puede afectar la estructura de los precios internos de un país. Cuando esto sucede a través de los productos que este país compra, se le llama "inflación importada". Sin embargo, esta aseveración requiere varias aclaraciones.

Asumiendo por el momento una tasa de cambio constante, el impacto de los cambios en los precios internacionales sobre los precios internos depende básicamente del tipo de bien cuyo precio ha variado. El impacto directo ocurre solamente para bienes efectivamente comerciados pero no para los bienes no comerciados ni comerciables (2). Además, tal impacto directo varía dependiendo de si los bienes son importados o exportados.

Los precios de los bienes importados afectan los precios domésticos de modo diferente según que sean bienes finales o insumos. Mientras los cambios en los precios de los bienes finales tienen un impacto directo sobre los precios internos en la misma proporción que los cambios en los precios internacionales—siempre y cuando no haya tarifas aduaneras—, los cambios de precios en el caso de los insumos afectarán directamente los costos de producción dependiendo del componente de insumos importados de los productos y posiblemente— pero

no necesariamente en la misma proporción— afectará también el precio interno de los productos de los que entran a formar parte.

Una acción del gobierno —como un subsidio por ejemplo— puede alterar el impacto directo de los cambios en los precios internacionales sobre los precios domésticos de los bienes finales. Esto sucede con frecuencia cuando se establecen precios subsidiados para alimentos u otros productos básicos en muchos países.

En el caso de los insumos el contenido importado de la producción determina qué parte de los costos de producción es afectada por las alzas en los precios internacionales, pero qué proporción del precio final se verá afectada depende de otros factores, tales como la posibilidad de transferir éstos costos adicionales a los consumidores. Esto depende básicamente de factores de demanda, pero también del carácter de la competencia en el mercado de un producto específico, del nivel de la productividad del trabajo que puede reducir costos unitarios y de la tecnología empleada en la producción que puede permitir cierta sustitución de insumos.

Los cambios en los precios internacionales de productos exportados pueden adicionalmente afectar los precios domésticos directamente cuando estos bienes se producen también para consumo interno. Si los precios internos no cambian en este caso, pueden surgir escaseces artificiales puesto que los productos podrían ser exportados completamente creando así problemas de deficiencia en la oferta nacional. Si el precio interno cambia, la transferencia de los incrementos externos de precios a los precios internos ocurriría directamente y en proporción a la variación de precios.

Los precios de los bienes no comerciados ni comerciables internacionalmente también pueden ser afectados por cambios en los precios internacionales en cuanto que la existencia de precios diferenciales entre los mercados internacional y doméstico puede ser la base para escasez especulativa o contrabando.

Las variaciones de los precios internacionales constituyen un elemento de inflación que no está bajo el control directo de una economía particular. Este depende de los determinantes de la oferta y demanda de un producto particular en el mercado internacional: el nivel de demanda mundial, el peso de las preferencias de los consumidores, los costos y niveles de producción, el grado de concentración del mercado, y las existencias de acuerdos internacional es de productores y/o consumidores.

una economía dada y sus socios comerciales. Si un país no devalúa cuando los precios internos están creciendo más rápidamente que los de otros países, los precios externos serán más atractivos para los consumidores domésticos de bienes finales e intermedios. Además, los precios de la exportación son más altos de lo que serían de acuerdo a los cambios en la inflación interna. Ello contribuye al deterioro de la situación de balanza de pagos.

La rectificación de un desequilibrio estructural en la balanza de pagos es un factor económico subyacente en la devaluación que es más común en los países en desarrollo. Tal desequilibrio se manifiesta en la existencia de una brecha de divisas, y/o en el deterioro de los términos de intercambio. Sin duda, también el deterioro en los términos de intercambio puede causar una brecha de divisas.

Dentro del objetivo de acelerar su crecimiento un país tiene un mínimo de requerimientos de importación, el cual puede ser definido —por ejemplo— en un ejercicio de planeación. Estas importaciones proveerán los bienes necesarios para la operación de la producción en los sectores claves de la compañía. De otro lado, el país tiene un nivel máximo posible de exportaciones de acuerdo a sus condiciones económicas. Estas exportaciones proveerán las divisas necesarias para la compra de bienes importados.

Como lo explica Linder, de acuerdo a la experiencia reciente es típico de los países en desarrollo que el mínimo nivel de importaciones requeridas está por encima del máximo nivel posible de exportaciones, produciendo así una brecha de divisas (5). Puesto que la financiación de proyectos de desarrollo puede requerir grandes cantidades de importaciones y con divisas escasas es muy probable que ocurra un desequilibrio en la balanza de pagos.

En tal caso la devaluación es un intento para restringir importaciones y promover exportaciones, tratando de rectificar tal desequilibrio.

En este punto se ve el estrecho nexo entre la devaluación y los términos de intercambio. La devaluación puede mejorar la situación de balanza de pagos si ciertas condiciones —que se mencionaran más adelante— están presentes, pero puede causar un deterioro en los términos de intercambio. En efecto, como resultado de la devaluación hay un impacto sobre precios y cantidades de exportaciones e importaciones. Como lo explica Yeager esto depende principalmente de las elasticidades de oferta y demanda: "Con precios de exportaciones creciendo poco debido a una demanda extranjera inelástica, y una elasticidad de

oferta doméstica y precios de importación creciendo mucho debido a una demanda doméstica y una oferta extranjera elástica, la devaluación empeora los términos de intercambio del país en cuestión" (6). La situación desfavorable en los términos de intercambio puede después constituir una presión para devaluar nuevamente debido al deterioro en la balanza de pagos que ella produce.

Una brecha de dividas puede ocurrir con o sin deterioro de los términos de intercambio. De hecho, éste puede ser producido por diferencias en cantidades de importaciones y exportaciones, aún con precios constantes de las mismas importaciones o exportaciones. La implementación de los planes de desarrollo requieren incrementos sustanciales en el volúmen de importaciones, mientras restricciones en el lado de la oferta pueden sustraer el país de incrementar las exportaciones. Pero una brecha en las cantidades y un deterioro en el precio de las exportaciones relativa al de las importaciones puede ocurrir simultáneamente, y podría conducir a una devaluación.

Para que la devaluación sea exitosa hay varias condiciones. Entre ellas enfatizamos dos condiciones: con el fin de expandir exportaciones una industria productora de bienes exportables debe tener una oferta elástica, y con el fin de restringir importaciones deben existir sustitutos producidos en el país que reduzcan la demanda de aquellas importaciones, o dicho de otra manera, el mercado opera de tal manera que racionaliza las importaciones. Cuando estudiamos la devaluación en países en desarrollo examinaremos las limitaciones de una política de devaluación para estos países.

Las tarifas aduaneras constituyen una alternativa o una herramienta complementaria a la devaluación. Debido a esto, es relevante mencionarlas dentro de este contexto. Sin embargo, ellas tienden a hacer los bienes importados más costosos sin abaratar las exportaciones como lo hace la devaluación.

ES LA DEVALUACION UNA MEDIDA INFLACIONARIA?

Si la devaluación se usa para restablecer los precios relativos de una situación original podría mirarse como un proceso de ajuste de precios debido a una inflación ocurrida en el pasado; sin embargo, ello no siempre ocurre. Efectivamente, este proceso de ajuste podría constituir el punto de arranque para una cadena de alza de precios que podría ocurrir siguiendo un patrón semejante al que estudiamos con respecto a los cambios en los precios internacionales. Dicho de una manera más simple, el ajuste podría ser mayor que aquel requerido

por el proceso de restauración, o podría extenderse a todas las mercancías, en lugar de unas pocas que requieran atención. Adicionalmente, presiones sindicales después de la devaluación podrían presionar los salarios monetarios de tal manera que se ajusten al nuevo nivel de precios.

En un proceso de devaluación ocurren ajustes de los precios internos de los bienes comerciados y comerciables. Nuevamente aquí (como en el caso de los cambios en los precios internacionales) tenemos que distinguir los efectos sobre los bienes importados finales e intermedios, de aquellos sobre los bienes que son completamente exportados o producidos al mismo tiempo para exportación y consumo doméstico, y sobre los bienes comerciables y no comercializados.

Cualquiera que sea la razón para requerir una devaluación (la restauración de la competitividad o la necesidad para rectificar un desequilibrio en la balanza de pagos), pero ella no tiene lugar, los productores tendrían costos más atractivos, así estos costos fueran artificiales de acuerdo con la situación competitiva o el estado de la balanza de pagos. En este sentido existe un efecto de devaluación en el corto plazo de alzas en los costos, que dependen fundamentalmente del componente importado de los insumos.

Dentro de este contexto, si estamos tratando de encontrar el impacto inflacionario de los factores relacionados con el sector externo de la Economía Colombiana, tenemos que distinguir aquellos factores que están fuera del control de la política económica interna de aquella bajo su control (aún en el caso de que estén relacionados con el sector externo). En este sentido, la devaluación es una herramienta de política económica que está sujeta al control interno, suponiendo que no existe una fuerte presión de las agencias internacionales como ocurre frecuentemente. Adicionalmente, ella actúa sobre los factores económicos que dependen tan solo parcialmente del control interno. Los precios internacionales de las exportaciones e importaciones y sus términos de intercambio dependen fuertemente de la situación de los mercados internacionales.

La interdependencia de la devaluación y los factores domésticos es uno de los caminos indirectos por los cuales el sector externo podría producir inflación. Este proceso es descrito por Yeagers de la siguiente manera: "La depreciación o devaluación no llega a ser inefectiva, simplemente porque los precios en moneda interna de los bienes internacionalmente comerciales suben; el análisis de niveles de precios sectoriales revela que esta es una parte clave del mecanismo

de ajustes. La preocupación consiste en que no solamente los bienes internacionalmente comerciados sino también los bienes en general podrían subir su precio, frustrando el cambio necesario en las relaciones de precios”.

“Cómo podría ocurrir ésto? Mientras los precios de la tasa de cambio de moneda nacional suben, también podría subir los precios de las importaciones y de las exportaciones. Estos incrementos de precios podrían transmitirse a los bienes nacionales que son internacionalmente bienes comerciados; así fueran directos o indirectos sustitutos, o los que entran como componentes de materias primas. El costo de la vida podría subir, habría presiones muy fuertes para elevar los salarios, lo cual a su vez aumentaría los costos de producción y adicionalmente alimentaría una espiral de precios (7).

C. La Devaluación y los Términos de Intercambio en los países en desarrollo

Los términos de intercambio son relevantes en este tema por las siguientes razones:

1. Si definimos los términos de intercambio como la relación del índice de precios de las exportaciones al índice de precios de importaciones, ellos mostrarán las tendencias en el precio de la producción nacional comercializada en relación con los precios de las mercancías importadas.
2. Una situación favorable o desfavorable en los términos de intercambio se refleja en la balanza de pagos. En el caso de un deterioro en la balanza de pagos ello conduciría a presionar una devaluación con las posibles implicaciones inflacionarias mencionadas atrás.
3. En el caso de países desarrollados el factor más probable detrás de la devaluación es el desequilibrio en la balanza de pagos producido por una brecha de divisas y/o el deterioro en los términos de intercambio, más que la restauración o la mejoría en los precios relativos de la producción con los países con los cuales se comercia. Además, podría haber una conexión entre los términos de intercambio y la brecha en las divisas en el sentido de que lo primero podría acusar lo segundo.

Además, podríamos concebir una situación en la cual los países desarrollados en los cuales la inflación doméstica es más alta que en los países con los cuales se comercia, pero esto no hace una devaluación necesaria; o en el caso opuesto,

una devaluación podría ser necesaria aún con la presencia de una baja tasa de inflación interna comparada con la externa. Por supuesto ello puede ocurrir solamente en el corto plazo. Ningún país podría restaurar la competitividad deteriorada de sus productos sin devaluación en el largo plazo si al mismo tiempo la productividad interna no estuviese creciendo.

Sin embargo cuando consideramos el comercio entre países desarrollados y en desarrollo existen condiciones especiales que tenemos que considerar. De un lado, los países en desarrollo realizan la mayor parte de su comercio con países desarrollados (8). De otro lado, con la presente división internacional del trabajo los países en desarrollo producen fundamentalmente bienes primarios y algunos bienes manufacturados, mientras los países industrializados producen bienes manufacturados de alta complejidad que incluyen bienes de capital (9). Por supuesto, esta es una presentación simplificada de la estructura de producción para el comercio internacional. Se hace más compleja si tenemos en cuenta la existencia de firmas multinacionales que existen tanto en países desarrollados y en desarrollo. Sin embargo, esto no cambia el patrón de los países en desarrollo que toman parte en los mercados internacionales con tipos de bienes diferentes y en menor medida que los países desarrollados. De otro lado, la tecnología, una mercancía muy importante en el comercio internacional (incorporada en máquinas, en los procesos de producción, o simplemente como conocimiento del proceso), está en las manos de los países desarrollados (10).

Además los mercados internacionales de productos son con frecuencia altamente imperfectos. Esto está determinado por el número de productores y consumidores, las elasticidades de los bienes que se comercian, la existencia de acuerdos internacionales y barreras al comercio. En el caso de los países en desarrollo los niveles de protección son con frecuencia muy altos (11). Generalmente consisten en tarifas aduaneras, depósitos previos, controles a las divisas. Los acuerdos comerciales de los productos primarios también son frecuentes. Puesto que estos acuerdos con frecuencia restringen las cantidades con el fin de presionar los precios al alza, la efectividad de la devaluación podría reducirse.

Estos dos aspectos característicos de los países en desarrollo (su patrón de comercio y las imperfecciones en el mercado) restringen el análisis de la devaluación al desequilibrio estructural en su balanza de pagos más que a la restauración de la competitividad. Sin embargo ellos también explican por qué la devaluación es con frecuencia inefectiva en países en desarrollo. La mayor parte de los países en desarrollo tienen que importar bienes que ellos no pueden produ-

cir. de otro lado la promoción de exportaciones está estrictamente limitada a las condiciones del mercado internacional y a una elasticidad relativamente baja de oferta. Aquí llegamos a la siguiente paradoja: las mismas condiciones que hacen la devaluación necesaria impiden su efectividad.

Quizás estamos en una de esas situaciones en las cuales la cura está acelerando la enfermedad.

Una explicación detallada de por qué la brecha de divisas y el deterioro en los términos de intercambio puede ocurrir en países en desarrollo tiene que ver con la diferencia de estructura en la economía de los países desarrollados y en desarrollo, que no es directamente nuestro objeto de estudio.

Resumiendo, entre las maneras que el sector externo puede contribuir a la inflación doméstica, podemos articular aquellas que se han estudiado en este ensayo: Cambios en los precios internacionales, políticas de tasa de cambio, tendencias en los términos de intercambio. Dentro de este esquema hacemos énfasis en el sentido de que algunas veces es muy difícil separar los factores relacionados con el sector externo de los factores internos debido a el alto nivel de su interrelación. Por ejemplo hemos mencionado la existencia de algunos ajustes en los factores domésticos que no son originados domésticamente; podrían ser una respuesta a cambios en el sector externo. Estas diferencias sutiles son posibles en la teoría pero muy difíciles de desarrollar empíricamente. Un diagrama de los factores mencionados hasta el momento puede ser útil y conclusivo para el presente ensayo.

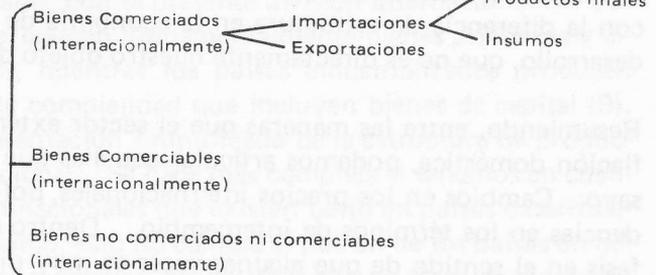
DIAGRAMA

FACTORES EXTERNOS QUE CONTRIBUYEN A LA TRANSMISION DE INFLACION

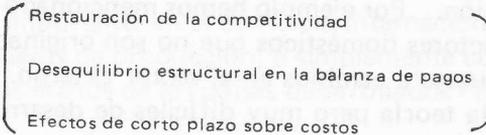
I FACTORES DIRECTOS

- Cambios en los precios internacionales de

(1)



- Cambios en la tasa de cambio (2)



Efectos en (1)

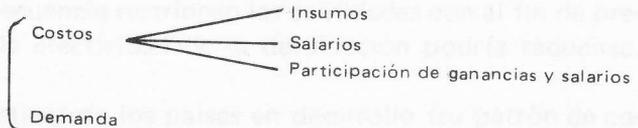
- Términos de Intercambio (3)

(3) { Posibles efectos multiplicadores sobre (2) y (1)

II FACTORES INDIRECTOS

- Impacto de las reservas internacionales sobre la oferta monetaria

- Ajustes en factores internos provenientes de cambios en el sector externo



NOTAS

- (1) Las siguientes lecturas son especialmente recomendadas en relación con este tema: D. Laidler, M. Parkin, "Inflation: A survey", *Economic Journal*, Dic. 1975 (especialmente No. 5 "International aspects of inflation"); M. Miller, "Can a rise in import prices be inflationary or deflationary? — Economists and U. K. inflation 1973-74", *American Economic Review*, Sept. 1976; J. Williamson and G. Wood, "The British inflation: indigenous or imported?", *American Economic Review*, Sept. 1976; K. Brunner and A.A. Meltzer, "The explanation of inflation: some international evidence", *American Economic Review*, Papers and Proceedings, Feb. 1977. I.B. Kranis, R.E. Lipsey, "Export prices and the transmission of inflation", *American Economic Review*, Papers and Proceedings, Feb. 1977; M. Parkin, "A monetarist analysis of the generation and transmission of world inflation: 1958-1971", *American Economic Review*, Paper and proceedings, Feb. 1977; W. Fellner and others, "The problems of rising prices", Paris, OECD, 1961; P. J. Curren, *Inflation*, The Anchor Press Ltda., Essex, 1976 (particularmente Ch. 7 "international aspects of inflation"); **Latin America and imported inflation** in Economic survey of Latin America, United Nations, 1974.
- (2) Entendemos por bienes comerciados aquellos que son efectivamente importados o exportados. Bienes comerciados son aquellos que pueden ser importados o exportados, aún si no lo son en la actualidad. Los bienes no comerciados no son sujetos de ser importados o exportados.
- (3) Un resumen de diferentes enfoques puede encontrarse en: H. G. Johnson, **The monetary approach to the balance of payments: a non technical guide**, Nov. 1975. (Mimeographed).
- (4) Ver. G. K. Helleiner **International trade and economic development**, Penguin, London 1972.
- (5) Ver S. B. Linder **Trade and trade policies for developing countries**, London, Pall Mall, P., 1967.
- (6) B. Yeager, **International monetary relations**, New York, Harper and Row, 1966, p. 162.
- (7) Ibid, p. 181.
- (8) Ver J. H. Dunning "Capital movements in the twentieth century", on **International Investment**, Ed. by J. H. Dunning, Penguin Books, 1972.
- (9) Ver por ejemplo: **A World Divided: The LDC's in international economy**, Ed. by G.K. Helleiner (especialmente el artículo de F. Stewart, "the direction of international trade: gains and losses for the third world", and C. Vaitos "Power, Knowledge and development policy: relations between international enterprises and developing countries").
- (10) En este contexto tenemos que enfatizar la falta de innovación en tecnología apropiada en países en desarrollo, los que los hace tecnológicamente dependientes de los países desarrollados. Ver: C. Vaitos, Patents revisited; their function in developing countries", **Journal of Development Studies**, Oct. 1972.
- (11) Una buena discusión acerca de los términos de intercambio y la protección puede hallarse en: G. M. Meier, **The international economics of development**, Harper, 1968, capítulo I. Ver también H. G. Johnson, **Economic policies towards LDC's**, 1967; B. Balaza, **The structure of protection in developing countries** John Hopkins Press, 1971; I. D. M. Little, T. Scitovsky and M. Scott, **Industry and trade in some developing countries**, Oxford, 1969.